

DISCURSO DE ENTREGA DEL PREMIO EN INVESTIGACIÓN
ECONÓMICA “MAESTRO JESÚS SILVA HERZOG”,
VERSIÓN 1999

ALICIA GIRÓN G.*

Como una celebración más del sexagésimo aniversario de su creación, el Instituto de Investigaciones Económicas hace entrega del Premio en Investigación Económica “Maestro Jesús Silva Herzog”, Versión 1999, y que se estableciera en homenaje a su fundador, visionario que al mismo tiempo creara la carrera de economía en nuestra Universidad. Para nosotros los economistas, el estudiar y enriquecer la ciencia económica, en particular frente al rompimiento de los paradigmas en los campos del conocimiento de todas las ciencias sociales y el reto de la era de la información, representa un compromiso social, a la vez universitario y nacional de carácter ineludible.

Desde su inicio los estudios de economía en nuestra Universidad se conciben como la enseñanza de relaciones de producción e intercambio entre hombres y mujeres, no entre cosas o indicadores. Se conciben con un elevado compromiso social en el contexto de una institución pública y nacional como lo sigue siendo la UNAM. Es por ello que nuestras investigaciones responden a un compromiso con la sociedad de México y de América Latina.

En los últimos años parecería ser que la ciencia económica, cuyo objetivo prioritario es el estudio de los recursos escasos en beneficio del hombre a través

* Discurso de la directora del Instituto de Investigaciones Económicas con motivo de la entrega de los premios en Investigación Económica “Maestro Jesús Silva-Herzog”, Versión 1999, el día 29 de mayo de 2000.

de las leyes de la producción y del intercambio, se enfrenta a tratar de explicar una economía al mismo tiempo global y excluyente, en la cual los recursos crecen exponencialmente, mientras que la población ajena a su producción y disfrute aumenta día con día. ¿Qué determina el valor de activos virtuales en redes cibernéticas? Pareciera que los elevados incrementos en la productividad muy por encima del crecimiento de la población mundial en el siglo xx y su transición, conducen al mismo tiempo a la amplia disposición de bienes indispensables para la elevación del bienestar social, mientras que el conocimiento y la información, que son la base de la producción moderna, se encuentran disponibles para pequeños segmentos sociales. Así,

[...] esta nueva tendencia, como algo inherente en las industrias basadas en el conocimiento, las cuales, al contrario que las que se basan en los bienes de la era industrial, son capaces de expandirse infinitamente.¹

Las paradojas que debemos entender, explicar y resolver son múltiples en esta así llamada economía global, en donde la riqueza se multiplica y su disfrute se reduce; en donde los hombres y las mujeres vivimos más años y somos obsoletos en menor tiempo; en donde tenemos a nuestro alcance los medios técnicos para multiplicar nuestros satisfactores y una creciente población en condiciones de pobreza; conocemos más y mejor nuestro mundo y estamos lejos de poder conservarlo y disfrutarlo.

Hoy, como cada año, constituye un gran aliento parafrasear las palabras del Maestro Jesús Silva Herzog. Al terminar el siglo y el milenio sus palabras de hace más de 60 años, recobran gran vigencia:

Es indudable que vivimos momentos de intensa inquietud en todos los países del mundo; es indudable que viejos ideales que habían servido de norma a la conducta de los hombres y de los pueblos durante varios siglos, se encuentran en estos momentos en seria y grave crisis. Los principios y los valores creados desde el Renacimiento parece que se hallan poco menos que en bancarrota, parece que se hallan a punto de fracasar completamente. [...] En medio de toda esta situación inquietante y desmoralizadora, [...] no parece sino que se ha olvidado lo que no debe olvidarse: se ha olvidado al hombre.²

¹ Silva Herzog, Jesús, *La crítica social en Don Quijote de la Mancha*, México, Imprenta Universitaria, 1957.

² *Idem*, *Homilía para futuros economistas*, México, Editorial Libros de México, 1961.

Debemos profundizar el claro sentido humanista que desde su inicio tienen los estudios de economía, formando economistas y realizando investigaciones que se ocupen de los problemas de México desde la perspectiva propia de los intereses de la nación.

Por ello, nuestro compromiso como universitarios y como economistas sigue siendo vigente, los problemas económicos de México, aún sin resolver, requieren de nuestro concurso, del trabajo paciente y de las laboriosas investigaciones que realizamos. En palabras del Maestro, “lo que se necesita es estudiar e investigar para conocerlos; lo que se necesita es saber lo que debemos hacer”.³

Sin embargo, hoy no partimos de cero, tenemos una vasta experiencia, una escuela de pensamiento propio, una voz y un lugar en la Universidad Nacional que es necesario desarrollar, enriquecer y conservar. Hacer valer socialmente nuestros avances, alcanzar el reconocimiento de nuestras propuestas para enfrentar los grandes problemas nacionales y participar activamente en su discusión y la instrumentación de sus soluciones.

Por ello resulta oportuno decir que el nuevo Programa General de Investigaciones Económicas, que propone el Proyecto Institucional vigente, también recoge esta preocupación central como parte nodal de su misión frente a la sociedad mexicana y sus problemas más ingentes.

Hoy, el Instituto de Investigaciones Económicas replantea una organización académica acorde con esta misión fundamental y con las necesidades de sus cuadros académicos y sus investigaciones, y expresa su reconocimiento ante los resultados de aquellos trabajos que ponen en alto el papel del economista como ciudadano responsable, como universitario ejemplar y como personal de vanguardia en la investigación.

“Por más trágico que sea el actual momento”, decía con admirable optimismo el maestro Silva Herzog en su discurso, “de la esperanza muerta nace la nueva esperanza en el destino superior del hombre”.

Muchas gracias.

BIBLIOGRAFÍA

- Silva Herzog, Jesús, *La crítica social en Don Quijote de la Mancha*, México, Imprenta Universitaria, 1957.

³ *Idem*, *A un joven economista mexicano*, México, Empresas Editoriales, S. A., Colección de los Mensajes, talleres de “La Impresora Azteca”, S. de R. L., octubre de 1967.

- ———, *Homilía para futuros economistas*, México, Editorial Libros de México, 1961.
- ———, *A un joven economista mexicano*, México, Empresas Editoriales, S. A., Colección de los Mensajes, talleres de “La Impresora Azteca”, S. de R. L., octubre de 1967.